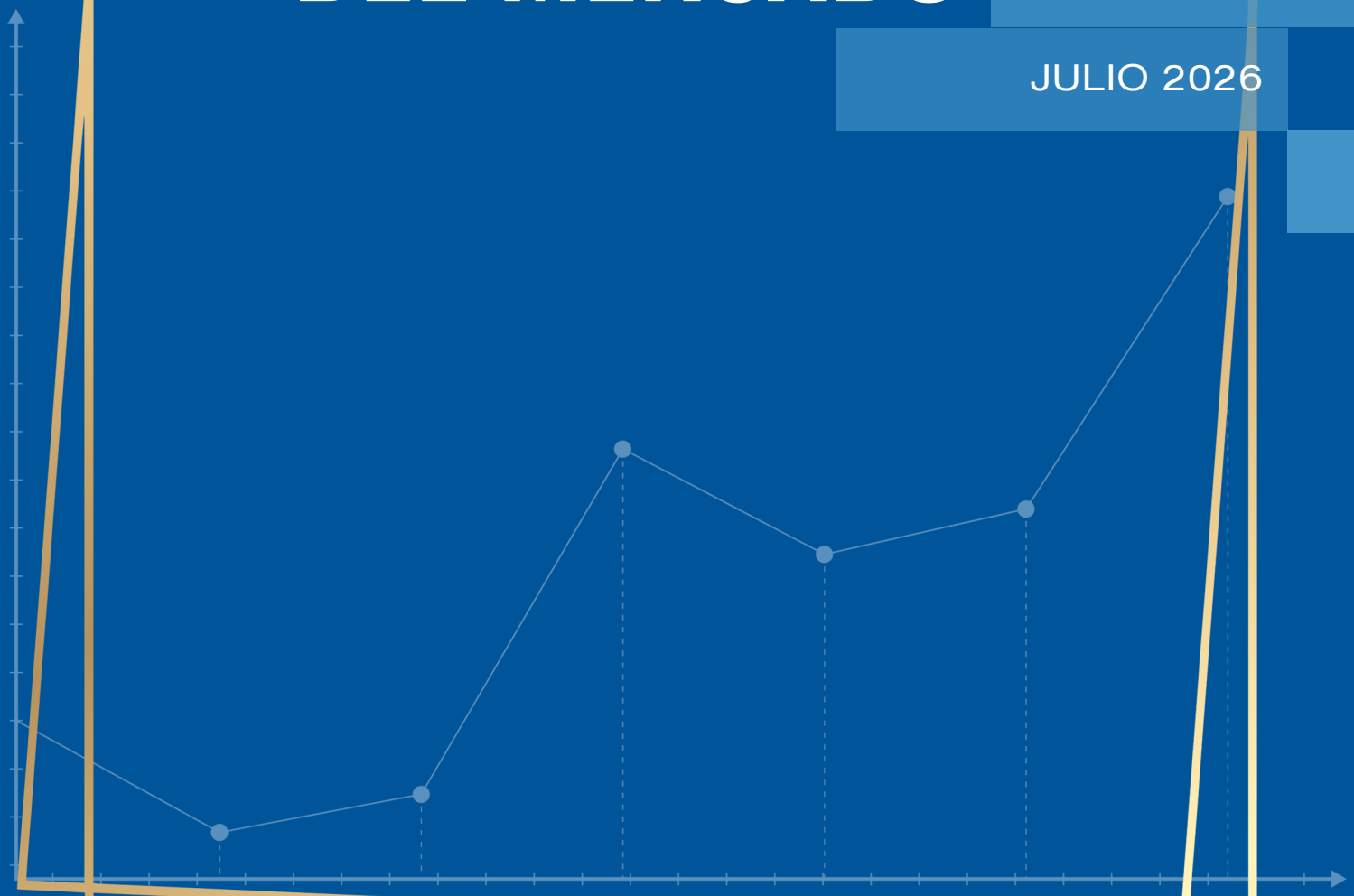
Víctor
Alvargonzález

CUADERNOS DEL MERCADO 113

JULIO 2026



Índice

Resumen 4

Portada

¿Invertir en los que firman los cheques o en los que los reciben? 5

Renta variable

Nuevo indicador a tener en cuenta 7

El mayor peligro para el bitcoin es... la IA 9

La última y muy interesante apuesta de Jeff Bezos 11

Miscelánea

¿Cuándo dejará de caer el precio del oro? 13

Notas 17

Víctor Alvargonzález

Informe mensual de estrategia

correspondiente al mes de **julio** de **2026**

En el mercado siempre surgen lo que se suelen llamar “oportunidades de trading”, que en español sería algo así como “oportunidades de compra-venta”. Detectamos y aprovechamos en su día el que denominamos “Trading Trump on / Trump off” y lo hemos vuelto a aprovechar desde que volvió a la presidencia. Y en 2022, la que denominamos “estrategia de la gran rotación”. De todos ellos hemos escrito en estos cuadernos.

Ahora surgen otros. Relacionados sobre todo con la llegada de la IA. Por un lado, el “trading de los depredadores de la IA”, esos que le quitan cuota de mercado a otras empresas. Y el de que “no hay burbuja, hay competencia”, relacionados con la competencia bursátil dentro del sector tecnológico. Ya hemos hablado de alguno. Hoy traemos otro y es de lo que hablamos en el capítulo de portada.

Y hablando de IA: cuando llega una revolución tecnológica de esta magnitud aparecen nuevos indicadores, tanto sectoriales como algunos que, además, afectan a toda la economía. Hoy hablamos de uno bastante novedoso y que será muy importante en el futuro.

También hablaremos de bitcoin. No podemos evitar decir que lo “clavamos” cuando el verano pasado aconsejamos tomar precauciones y, como no puede ser de otra manera, seguimos analizando su evolución. El caso es que al bitcoin le ha surgido un problema inesperado que puede hacer que le cueste salir de su mala racha. Le hemos dedicado un capítulo.

Y para finalizar, analizamos cómo la llegada de la IA va a ser una bendición para muchas empresas, pero un serio problema para otras. Jeff Bezos, fundador de Amazon, podría ser parte del problema, tal y como explicamos para acabar.

En estos “Cuadernos” le damos ideas, pero es en **www.nextepfinance.com** donde las tiene **con nombres y apellidos**. Estrategias de inversión personalizadas por activos, sectores y países, con fondos de inversión y ETF concretos y el timing adecuado para comprarlos y venderlos (la legislación española establece que el asesoramiento personalizado deben realizarlo entidades registradas en la CNMV, como Nextep Asesores Financieros EAFN, registrada con el número 33).

El asesoramiento de **Nextep** se realiza **sin necesidad de que tenga usted que cambiar de banco o de intermediario financiero.** Podemos diseñar su cartera con fondos de su entidad o, si lo desea, con lo mejor del mercado. Sin “tocar” en ningún momento su dinero, porque somos asesores y nos limitamos a decirle lo que haríamos si estuviéramos “en sus zapatos”, no a gestionar su patrimonio.

Puede probar el asesoramiento independiente y especializado de **Nextep** desde solo **79 € al trimestre** (servicio básico con cuota trimestral). Y si prefiere delegar la gestión de su cartera, tiene a su disposición nuestro **Servicio de asesoramiento en carteras gestionadas**.

Esperando que este Cuaderno resulte de su agrado, reciba un saludo muy cordial,



Víctor Alvargonzález

victoralvargonzalez.com
info@victoralvargonzalez.com

Resumen

Los hiperescaladores firman los cheques de la IA y los fabricantes de chips los cobran. El mercado premia ahora a quien los cobra, pero los mercados son cíclicos.

El precio de los tokens puede estar moviendo ya las cotizaciones de las grandes empresas de la IA. Podría llegar a ser un indicador económico de primera magnitud.

Al bitcoin le ha surgido un problema inesperado: la IA paga por la energía mucho más de lo que puede pagar la minería.

Víctor Alvargonzález

Bezos apuesta 12.000 M a llevar la IA al mundo físico. Las consecuencias sobre la inflación, la rotación bursátil y los fondos de capital y crédito privado serán importantes.

El oro ha dejado de ser refugio para convertirse en un activo especulativo. Para dejar de caer necesita un dólar débil, tipos reales más bajos y volver a ser una inversión aburrida.

* Importante: estos "Cuadernos", que se incluyen en los servicios Premium de Nextep, también se venden por separado. Ese es el motivo por el que en alguna ocasión mencionamos las ventajas del servicio que ofrece Nextep. O los buenos resultados de nuestro asesoramiento / gestión de carteras. No se trata, por lo tanto, de "presumir" ante nuestros clientes, sino de transmitir las ventajas del servicio a quienes todavía no lo son (y obviamente nos gustaría que lo fueran).

Portada

¿Invertir en los que firman los cheques o en los que los reciben?

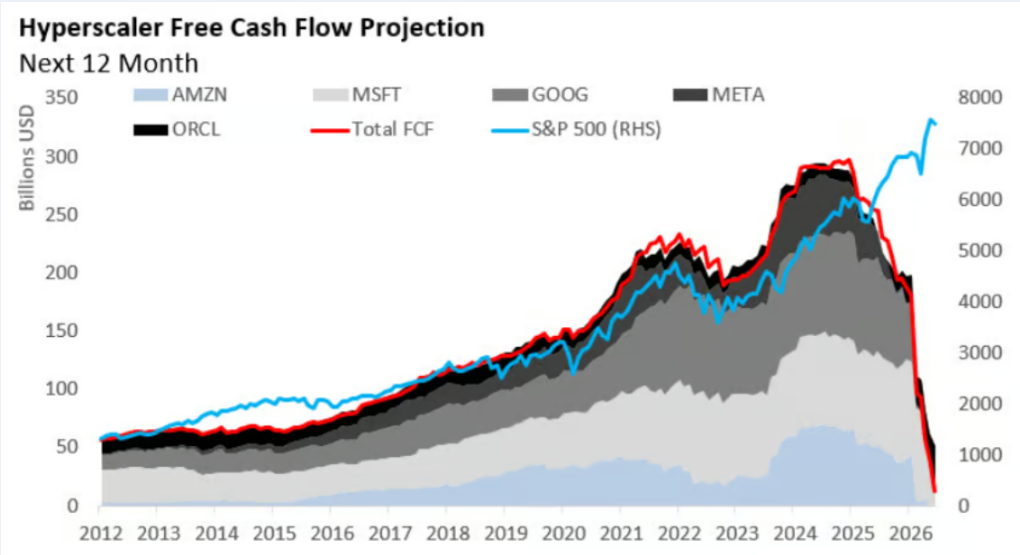
Cuando la mayoría hablaba de burbuja tecnológica, nosotros decíamos —y decimos— que con un PER forward del Nasdaq 100 en el entorno de 24 veces no hay tal burbuja (era de 60 veces justo antes de que estallara en marzo del año 2000 la burbuja de las "puntocom").

Por el contrario, sí que avisábamos de la llegada de la competencia, con ganadores y perdedores entre los valores tecnológicos. De la IA contra otras empresas y dentro de las propias grandes tecnológicas. Y así ha sido. Pero ahora se ha «colado» un elemento del que no habíamos hablado y que será importante en el futuro.

En las grandes tecnológicas el mercado ha premiado unas estrategias y castigado otras, a veces algo arbitrariamente. Pero también ha surgido la competencia por el interés de los inversores entre quienes compran capacidad de computación para la IA y quienes la venden. Los primeros son los "hiperescaladores" (Alphabet, Amazon, Microsoft, Meta y Oracle) llamados así por lo masivo de sus inversiones. Y diremos que son los que firman los cheques. Los segundos serían los fabricantes de microprocesadores (TSMC, Intel, Micron, etc.), que son los que cobran esos cheques.

Últimamente, quienes firman los cheques lo han hecho mucho peor en bolsa que quienes los cobran. Esto no es casualidad; las grandes inversiones de los hiperescaladores han hundido sus proyecciones de flujo libre de caja (gráfico 1). En términos simples: es el dinero que realmente genera la empresa después de restar las inversiones, y una métrica en la que el mercado se fija mucho.

Gráfico 1: Proyecciones de flujo libre de caja de los hiperescaladores



Fuente: Nomura — The Markets Eye (Diego Puertas) vía Substack

Pero hubo una señal de posible cambio cuando Meta anunció que podría lanzar un negocio de nube para monetizar su exceso de capacidad de computación, lo que apunta a mayor disciplina financiera, un CapEx (inversión en activos fijos) menos agresivo y el objetivo de estabilizar el flujo de caja libre y aumentar ingresos.

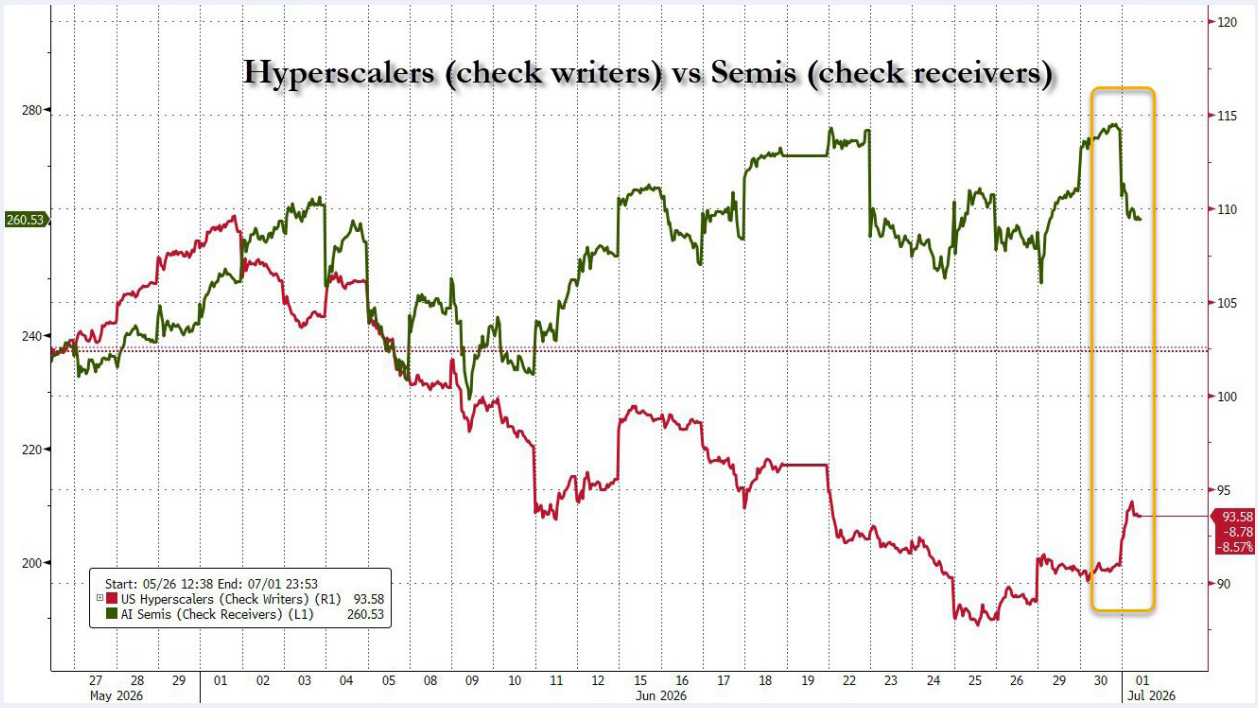
El exceso de capacidad que indica esta decisión genera inquietud sobre la demanda real de IA y, muy particularmente, de microprocesadores (computación y memoria). Pero, en lo que respecta a Meta, se trata de un indicador positivo para la compañía, ya que el mercado mira sobre todo la cuenta de resultados en el corto plazo a la hora de valorar la compañía. Por el contrario, es un indicador negativo para las empresas de semiconductores.

El resultado fue una fuerte subida de Meta, que llegó al 10 % en el día y acabó en un 9 %, seguida de una caída del 6 % en el índice de semiconductores.

En realidad, en este negocio ganan ambos: quien firma y quien cobra. Todo depende del plazo al que estemos mirando. Los hiperescaladores ganarán mucho dinero cuando pongan a funcionar toda su inversión, mientras que los fabricantes de microprocesadores ganan más en el corto plazo.

El inversor de medio y largo plazo, como es el de fondos, podría batir a los índices de referencia —generar alfa— posicionándose según el mercado premie a unos o a otros.

Gráfico 2: Evolución de la cotización en bolsa de los hiperescaladores y las empresas de semiconductores



Fuente: Bloomberg - ZeroHedge (@zerohedge) vía X

Se ve en el gráfico 2: el mercado ha premiado a quienes reciben los cheques (línea verde, que representa a las empresas de semiconductores) y castigado a quienes los firman (línea roja, que representa a los hiperescaladores). Pero los mercados son cíclicos, lo que genera la oportunidad de "trading" utilizando ETFs (fondos cotizados).

En este negocio ganarán ambos: quien firma los cheques y quien los cobra. Depende del plazo. Posicionarse según a quién premie el mercado es una forma de generar alfa.

También supondrá una segunda oportunidad para los rezagados. Ya hemos visto cómo inversores que se creyeron lo de la burbuja de la IA se perdieron la extraordinaria subida del índice de semiconductores o de índices de países como Corea.

Y si el mercado decide premiar a los hiperescaladores —porque firmarán menos cheques o porque cree que sus inversiones ya dan frutos—, se creará la oportunidad de comprar «de rebajas» el sector de quienes los reciben.

En resumen:

- La IA ha traído competencia al sector tecnológico, lo que da mucho juego, pero también se da la posibilidad de apostar contra quienes invierten en IA y a favor de quienes fabrican y venden los productos. Y viceversa.

Renta variable

Nuevo indicador a tener en cuenta

"Tokenización": anoten esta palabra si no la conocían. Y su origen ("token"). Ya verán lo importante que es en el futuro.

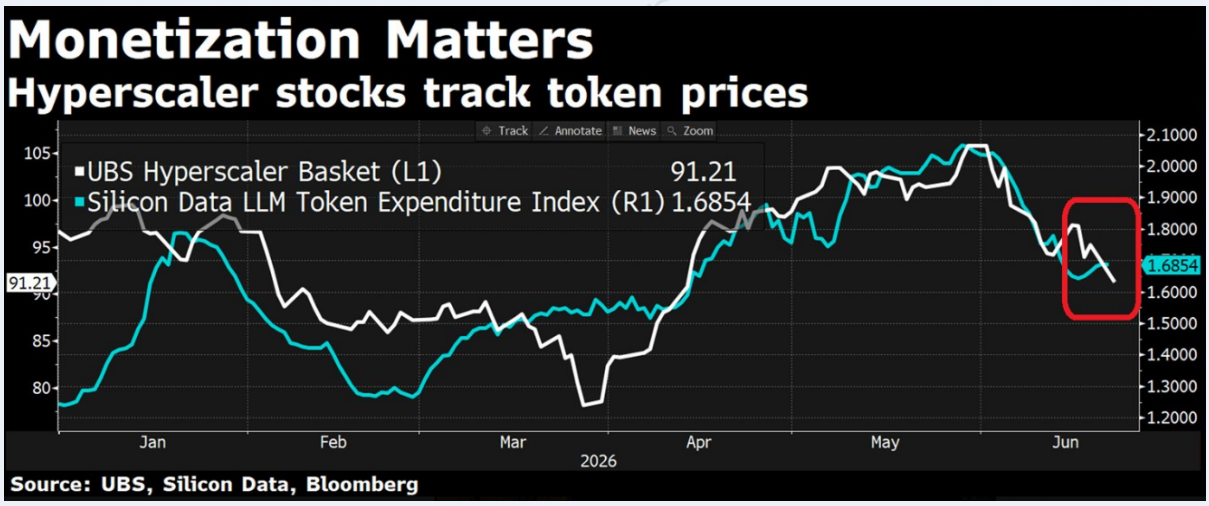
Si trabajan profesionalmente con la IA seguro que ya la conocen, especialmente cuando pasan un determinado límite en el uso de los agentes de IA, sobre todo si utilizan las opciones más avanzadas. Es eso que le hacen pagar cuando utilizan más recursos de los que tuvieran en su plan, suscripción o licencia. La IA no trabaja gratis y su trabajo se mide en unidades de texto procesado, los ‹tokens›, que a su vez determinan el consumo de computación y energía.

Analizar este dato va a ser de enorme importancia. Para empezar, nos ayuda a medir por donde pueden ir las cotizaciones de las grandes compañías que venden servicios basados en la IA. Hasta el punto de que UBS ha creado una "cesta de hiperescaladores", formada por Alphabet, Amazon, Microsoft y Meta, que cae actualmente un -13% desde su máximo de principios de junio.

Si la IA va a estar en todos los sitios, a todas horas y en todos los negocios, el precio de los tokens se convertirá en un indicador económico de primera magnitud.

Y como vemos en el gráfico que aparece a continuación, ese retroceso coincide con el del índice de gasto en tokens de LLM —modelos de lenguaje— que ha creado Silicon Data, que en el mismo periodo ha bajado un -18%.

Gráfico 3: Cesta de hiperescaladores de UBS vs. índice de gasto en tokens de Silicon Data



Fuente: UBS, Silicon Data, Bloomberg — Global Markets Investor (@GlobalMktObserv) vía X.

Lo que transmite es que, al abaratarse el coste de usar IA, las previsiones de ingresos de los hiperescaladores empiezan a resentirse. El coste de usar la IA depende, como en cualquier otro servicio o producto, de la demanda existente. Y las cotizaciones de las acciones de quienes más están invirtiendo en IA lo reflejan.

Pero la cuestión va más lejos. Si vamos a un mundo donde la IA sea algo parecido a Internet y al uso de los ordenadores, es decir, que esté en todos los sitios a todas horas, de todas las maneras posibles y en todos los negocios y actividades económicas e intelectuales, el precio de los tokens se va a convertir en un indicador económico de primera magnitud.

En resumen:

- El índice de gasto en tokens parece que anticipa el comportamiento bursátil de los hiperescaladores (empresas con fuertes inversiones en IA). Conviene incorporarlo al cuadro de indicadores, como en su día se hizo con el tráfico de Internet.

El mayor peligro para el bitcoin es... la IA

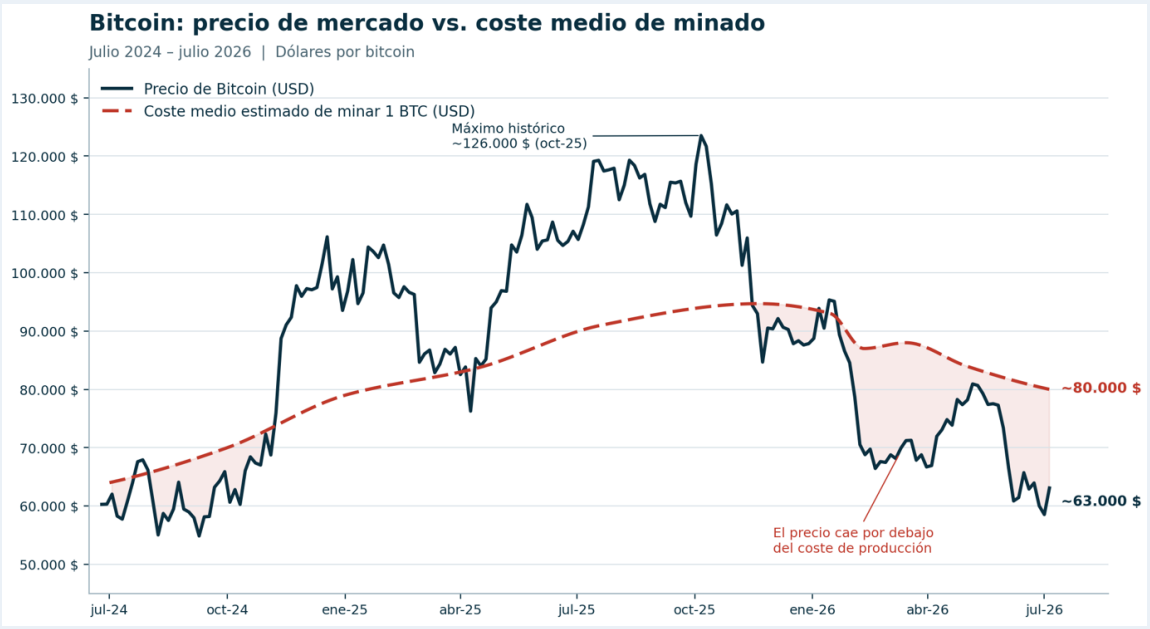
Es curioso cómo, al final, hasta las tecnologías más complejas y avanzadas dependen de las cuestiones más básicas.

El verano pasado dijimos en **este vídeo** que el bitcoin estaba rellenando todas las casillas necesarias para tener una fuerte corrección. Y no solo la ha tenido, sino que ahora se añade la competencia por la fuente de energía.

Las grandes mineras de bitcoin están abandonando la actividad y la razón no es que salgan de un negocio agotado, sino que están perdiendo la puja por la energía que necesitan para hacer su trabajo. Y la está ganando la IA.

Minar ("fabricar") un bitcoin cuesta unos 80.000 dólares y ya está cotizando por debajo de ese umbral (gráfico 4); aproximadamente una cuarta parte del parque minero mundial está en números rojos. Pero hay algo peor: cada megavatio

Gráfico 4: Evolución del precio de bitcoin frente a su coste medio de minado



Fuente: Elaboración propia. Datos de Cambridge CBECI/EIA, Checkonchain, Blockchain.com

que a un minero le genera cerca de un millón de dólares anuales puede producir entre diez y veinte millones de capacidad de computación para la IA, con la misma instalación. El verdadero activo nunca fue extraer monedas, sino los acuerdos energéticos y el acceso a la red eléctrica y ahora la IA ofrece mucho más por ese recurso.

Así se explica que, por ejemplo, la empresa Core Scientific tenga pérdidas en su división de bitcoin, mientras su unidad de alojamiento para IA es cada vez más rentable. O que CoinShares calcule que las mineras cotizadas podrían obtener el 70 % de sus ingresos de la IA a fin de año, frente al 30 % de antes.

Cada megavatio que a un "minero" le genera cerca de un millón de dólares anuales puede producir entre diez y veinte millones alojando computación para la IA. Con la misma instalación.

La protección de la red no se pierde, solo cambia de manos: aparecen consorcios respaldados por gobiernos, operadores privados y compañías que prefieren seguir acumulando bitcoin. Basta con que alguien, en algún sitio, encuentre rentable seguir haciéndolo. Pero existe una cuenta atrás de fondo que este giro hacia la IA ha puesto en evidencia.

No es que la IA esté acabando con la minería de bitcoin, pero es el primer comprador con capacidad suficiente para poner precio real a lo que cuesta proteger la red, ahora que las monedas dejarán de repartirse gratis. Las empresas venden sus instalaciones al mejor postor, mientras el plazo mencionado anteriormente sigue avanzando.

Ciertamente, el mundo tendrá que producir más energía, probablemente nuclear, para hacer frente a esta enorme demanda que supone la llegada de la IA, pero mientras tanto al bitcoin se le acumulan los problemas. Es posible que, vista la caída que lleva el bitcoin, llegue el momento en el que esto esté descontado, pero antes de comprar habrá que tenerlo en cuenta.

En resumen:

- **Las desgracias nunca llegan solas, y al bitcoin se le ha añadido un problema adicional: el aumento del precio de la energía, como consecuencia de la demanda de la IA. Un dato a tener en cuenta, para quienes estén buscando el suelo de la caída.**

La última y muy interesante apuesta de Jeff Bezos

Jeff Bezos acaba de apostar 12.000 millones a que la IA permitirá a las empresas producir más con menos gente y menos dinero. Pero en su caso, la inversión se dirige a la aplicación de la IA al mundo físico.

Hasta ahora, la IA solo ha abaratado lo digital, como el código o los contenidos. Pero, aunque utilizamos muchos servicios puros y duros, seguimos y seguiremos haciendo muchas cosas físicas.

Prometheus, su nueva empresa, está construyendo herramientas de IA que ayudan a los ingenieros a diseñar y fabricar productos físicos más rápido: coches, maquinaria, medicamentos, etc.

El objetivo es que fabricar cosas físicas sea tan rápido y barato como escribir software (con la ayuda también de temas como la impresión digital, etc.). Si funciona y se suman otros a ese tipo de apuestas, que van más allá de la pura robótica, las consecuencias pueden ser importantes.

Para empezar, sobre los precios de los productos y, por lo tanto, sobre la inflación en general.

Una televisión de pantalla plana que costaba 2.000 dólares hace una década, hoy cuesta 300. Si Bezos tiene razón, en los próximos años podríamos asistir a una bajada espectacular del precio de los productos industriales.

Viendo la situación actual, alguien dirá que no sirve de nada si lo que sube es el precio de la vivienda. Pero, aunque ahora parezca mentira, como consecuencia de la incompetencia política y la burocracia, el precio de la vivienda es cíclico. Hasta el político menos inteligente acabará llevando a cabo las actuaciones necesarias para construir, mejorar las comunicaciones y, finalmente, conseguir que se abaraten los precios.

Aunque ahora parezca algo totalmente estructural, los ciclos de la vivienda son coyunturales y a grandes alzas, siguen correcciones y bajadas importantes, según se adapta la oferta a la demanda. Pero una revolución como la de la IA, aplicada a la fabricación de productos y, por supuesto, a la generación de servicios, es algo estructural de muy largo plazo, como lo fue la llegada de los ordenadores o de la máquina de vapor.

El objetivo es que fabricar cosas físicas sea tan rápido y barato como escribir software. Si funciona, tendrá consecuencias sobre inflación, competencia y valoración de las empresas

Esto también podría tener consecuencias bursátiles importantes. De momento, los grandes beneficios de la IA se están vien-

do, o al menos se están cotizando, en las empresas tecnológicas, pero tarde o temprano se empezarán a notar en todos los demás sectores, desde la banca a la industria, pasando por el sector farmacéutico, etc. La mejora de la productividad y la eficiencia ya está ocurriendo, pero de momento no se está descontando igual en las cotizaciones de estos sectores que en la tecnología. Y podría suponer una rotación muy importante en el mercado de renta variable.

Como hemos dicho en muchas ocasiones, esto puede afectar y mucho a los fondos de capital y de crédito privado. Ya está ocurriendo en la valoración de los negocios de software que tienen estas compañías, especialmente en lo referente a fondos de crédito privado, pero si la visión de Bezos se cumple, la competencia va a ser brutal en todo tipo de sectores y, por lo tanto, tendrán que valorarse en muchos casos a la baja las posiciones de quienes no sepan adaptarse o no sean los que mejor se adapten, posiciones que están en los fondos. El problema es que los fondos de capital privado no tienen liquidez, solo pequeñas ventanas de salida, y este proceso precisamente se va a producir a lo largo de los próximos cinco a diez años, que es precisamente el plazo en el que no se puede tocar este tipo de inversión.

Por supuesto, hay más consecuencias, pero no tenemos espacio para analizarlas todas. Simplemente se trata de entender, valorar y cotizar con el timing adecuado que la revolución que representa la IA no afecta solo a la tecnología o a los servicios, afecta a todo el tejido productivo y probablemente más de lo que pensamos actualmente.

En resumen:

- **No se está valorando que la llegada de la IA puede ser revolucionaria también para el resto del tejido productivo y no solo para la tecnología. Ni las consecuencias que puede tener sobre la inflación, la rotación bursátil y los fondos de capital y crédito privado.**

Víctor Alvargonzález

Miscelánea

¿Cuándo dejará de caer el precio del oro?

En los mercados, para que se produzca un cambio de tendencia tienen que cambiar los factores que crearon la tendencia en vigor. Parece obvio, pero mucha gente busca todo tipo de argumentos que nada tienen que ver con las causas que generaron el efecto.

Porque los movimientos de los activos financieros no son muy diferentes a los de la física, donde existe el principio de la causalidad: todo efecto tiene como origen una causa.

La pérdida de brillo del oro como inversión tiene causas económicas y financieras, pero también en la forma en la que funcionan los mercados. Empezaremos por analizar estas últimas.

La más pintoresca —y que hacía tiempo que no se producía— es que el oro se haya convertido en un activo altamente especulativo.

Durante mucho tiempo era un valor refugio. Se especulaba con acciones o con criptomonedas, pero no con oro. Pero todo es susceptible de convertirse en un valor especulativo, si se encuentra el relato adecuado, ese que va atrayendo a los inversores hacia el activo en cuestión como abejas a la miel. Y, en los últimos tiempos, chavales que acababan de alcanzar la mayoría de edad y ahorradores que nunca habían comprado oro o invertido en un ETF de oro, saltaban del oro a las criptomonedas, pasando por los "meme stocks" (valores estrechos y altamente especulativos), y generando márgenes de beneficio en el proceso.

Así se va produciendo una sobreexposición de los inversores al activo en cuestión. Y muchos no quieren perdérselo. Aparecen colas para comprar pequeños lingotes en Walmart. Y como cualquier burbuja especulativa que se precie, todo con el apoyo de un relato potente, que en este caso ha sido que todo se iba a hundir por la burbuja, la crisis, etc., y que solo se salvarían el oro y la plata. Ocurrió algo parecido en los años 70.

Finalmente, la burbuja se desinfla y, como puede apreciarse en el gráfico que aparece a continuación, el precio del oro ha tenido un retroceso que no se veía desde hace una década. Y habría que irse a los años 70 para ver algo peor. Tengamos en cuenta, además, que para un activo que se supone conservador y elemento de protección caer un 25 % en unos meses es algo poco habitual.

Gráfico 5: Caídas del precio del oro desde máximos desde 1970



Fuente: Bloomberg, Goldman Sachs Global Investment Research - ISABELNET (@ISABELNET_SA) Vía X

Volviendo a la física: cuando un activo financiero se vuelve altamente especulativo, aumenta la "entropía" del mismo, es decir, las probabilidades de desorden y caos (el principio físico de la entropía dice que el universo tiende más al caos y al desorden que al orden). De hecho, el proceso que lleva a la explosión de las burbujas especulativas recuerda mucho a dicho principio físico: al principio todo va muy bien, la subida tiene una base sólida, los precios son razonables y todo tiene una lógica, un sentido y un fundamento. Pero, con el paso del tiempo y el calentamiento especulativo llegan la exuberancia irracional, los excesos, el tonto el último y, en definitiva, el caos, en forma de desplome de la cotización.

Este aumento de la entropía se manifiesta en que el activo pierde muchas de sus características principales. En este caso, en lugar de funcionar como valor refugio, cae cuando aumenta la inflación o cuando hay una guerra en pleno Oriente Medio, cuando toda la vida los aliados del oro han sido la inflación y las guerras. Pero, al ser sometido al calentamiento de la especulación, se convierte en un activo mucho más volátil e impredecible.

Pero, además de las reglas del mercado, están por supuesto los números. El mercado es física, es psicología, es sociología, pero también son matemáticas.

Por ejemplo, cuando suben los tipos de interés de los activos de menor riesgo —como el bono norteamericano a 10 años—, al oro le surge un competidor. Y el bono norteamericano ha estado dando últimamente un 4,50 %, una rentabilidad muy atractiva para una inversión sin riesgo (el precio del bono puede oscilar, pero el cupón/tipo de interés se paga religiosamente todos los años).

Sometido al calentamiento especulativo, el oro ha dejado de comportarse como refugio: cae con la inflación y con la guerra, cuando toda la vida fueron sus aliados.

Además, hay otro factor igual o más importante que los tipos de interés reales (nominal que paga un bono menos la inflación) y que nos llevó a avisar a los suscriptores de estos cuadernos, precisamente que tuvieran cuidado con este activo, en el número del mes de enero, cuando el oro cotizaba por encima de los 4.500 dólares la onza.

En los últimos tiempos, la desconfianza en el dólar por parte de los bancos centrales de muchos países no alineados —o fuera de la órbita norteamericana— que vieron las orejas al lobo con las sanciones a Rusia, les llevó a reducir sus reservas en dólares y aumentar sus reservas en oro. De hecho, todos los relatos que generan burbujas especulativas tienen una base real y esta fue una de ellas. También lo fue el temor al uso que hace la administración norteamericana actual del dólar como arma para reducir su déficit comercial. El problema es que el índice dólar del que hablábamos está más fuerte. No sabemos cuánto va a durar esa fortaleza, pero mientras dure será muy difícil que suba el oro. Es una correlación muy fuerte que, incluso en plena "entropía" del oro, se ha mantenido.

¿Qué tiene que ocurrir por lo tanto para que deje de bajar el oro? Pues que...

- Deje de subir el índice dólar, lo cual no es descartable porque no parece que la administración norteamericana haya cambiado de estrategia y quiera un dólar fuerte. Pero todavía no ha ocurrido.

- Deje de funcionar como si fuera un "meme stock". Probablemente esto puede tardar cierto tiempo y se comprueba en función de cuánto se habla del tema de inversión en oro en las redes.

- Vuelva a ser un valor refugio. También es fácil de comprobar. Tiene

que volver a subir cuando haya conflictos bélicos o aumente la inflación, y viceversa.

- Baje el tipo de interés del bono norteamericano. Es casi lo más factible de todo lo anterior, teniendo en cuenta cómo está bajando el precio del petróleo.

- Vuelva a ser una inversión aburrida, una característica fundamental para que el oro vuelva a ser lo que era.

En resumen:

- **El oro no dejará de caer hasta que cambien las causas de la caída: fortaleza del dólar, tipos altos del bono americano y comportamiento de 'meme stock'. Hay que vigilar esos indicadores, no los relatos.**

Víctor Alvargonzález

En este informe me limito a dar mi opinión sobre los mercados y comento, de forma genérica, cómo hago mis inversiones, sin considerar más perfil de inversión que el mío propio, el cual no tiene por qué coincidir con el del lector.

Este es, por lo tanto, un servicio puramente informativo y una opinión exclusivamente personal, que trata de aportar ideas e información y no sustituye en ningún caso a un asesoramiento perfilado, personalizado y donde se haya analizado previamente y con detalle el perfil del inversor.

Para realizar estas tareas ponemos a su disposición el servicio de asesoramiento independiente y personalizado de **Nextep** Finance, en **www.nextepfinance.com**, donde le recomendaremos una cartera totalmente a la medida, con fondos de su o sus entidades financieras habituales o seleccionando lo mejor del mercado y con un servicio de seguimiento donde le avisaremos de todos los cambios que deba realizar. Además, le daremos todo tipo de ideas de inversión, información sobre noticias que afecten a los mercados y acceso a webinars de estrategia y de formación. Y todo por un precio realmente atractivo: **desde 79 €** al trimestre (servicio básico con cuota trimestral).

Notas

(1) La relación entre los tipos de interés y el precio de los bonos:

▶ Supongamos que compro un bono que ofrece un cupón del 4 % anual. Supongamos a continuación que, como consecuencia de la bajada de tipos en el mercado, un bono similar ofrece seis meses después un tipo de interés del 2 %. Obviamente yo no voy a vender mi bono —que ofrece un 4 %— por el mismo precio que se vende en el mercado el que ofrece un 2 %. Lo venderé por un importe superior que equilibre los cupones. Al bajar el tipo de interés del mercado el precio de mi bono ha subido.

Así funciona el mercado: el precio de un bono sube cuando el tipo de interés de bonos similares cae en el mercado. Y viceversa: si suben los tipos de interés de los bonos en el mercado por ejemplo al 6 % y yo tengo uno similar que solo paga un 2 % porque lo compré cuando los tipos estaban muy bajos, no puedo pretender venderlo al mismo precio que cuando lo compré. Tendré que asumir que paga un interés mucho menor que el que paga el mercado y por lo tanto tengo que venderlo más barato de lo que lo compré.